

## “La Unción”

1 Juan 2:18 Queridos hijos, ésta es la hora final, y así como ustedes oyeron que el anticristo vendría, muchos son los anticristos que han surgido ya. Por eso nos damos cuenta de que ésta es la hora final.

Esta era una declaración del apóstol Juan referente a que muchos anticristos ya se habían manifestado y esta era una señal que la hora del fin se había acercado.

¿La hora final de qué? ¿Era el fin del mundo al que se refería el apóstol Juan?, NO, era el fin de todo el sistema religioso de la época, la destrucción de las cosas materiales en que se basaba, tales como el templo, los sacrificios de animales y todos esos ritos sin poder que no llevaban al pueblo y a la humanidad a cumplir el propósito de Dios, establecer el Reino de los cielos en la tierra. Pero ya había muchos anticristos, gente que engañaba aún a los escogidos.

Pero sigamos, ¿Qué era lo que podía ayudar a los escogidos? ¿Podría acaso Juan o alguno de los apóstoles cuidarlos en todo momento y andar aconsejando a cada uno en las diferentes iglesias?

Definitivamente no, el púnico que podría cuidarlos de no escuchar falsas doctrinas, era y es el Espíritu Santo, por eso la importancia de a vida en el espíritu.

Veamos:

1 Juan 2:20 Todos ustedes, en cambio, han recibido unción del Santo, de manera que conocen la verdad.

1 Juan 2:21 No les escribo porque ignoren la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira procede de la verdad.

Aquí la palabra define el propósito de la unción, conocer la verdad, esta es una de las principales funciones del Espíritu Santo, que cada creyente conozca la verdad, que no se dejen engañar. Para esto es la unción, más que para otra cosa como predicar bien, o tumbar a la gente al piso, es para conocer la verdad.

Pero hay que hacer una división clara para entender la voz del espíritu en nuestro interior, una cosa es conocer y otra diferente es entender.

Conocer es función del espíritu y entender es función del alma. Se conoce, en el espíritu y luego se entiende en el alma. Nosotros somos muy propensos a no actuar si no entendemos, pero si caminamos en el espíritu caminaremos “conociendo” que estamos en el camino correcto, aún sin entender bien con nuestra mente.

Le voy a dar un ejemplo, usted y yo alguna vez le hemos dicho al Señor, Señor no entiendo, te sirvo, te busco, ayuno, diezmo, y yo veo que otros prosperan más que yo, más vale parece que en temporadas yo tengo más problemas que otros.

Pero por otro lado, usted conoce que está haciendo lo correcto, que si tomara otro camino, no sería feliz y se desviaría de su propósito.

Esto es conocer sin entender, pero usted tiene la certeza de que lo que está haciendo es correcto. O en otros casos, usted se goza en una idea que tiene de algo que quiere hacer, pero algo en su interior sin hablar le dice que no lo haga oponiéndose a su emoción, su mente y su voluntad, esto es el conocer en el Espíritu, lo que es correcto y Dios quiere.

Ungir es la palabra aleifo en griego es como lavarse, es un refrigerio.

Para esto es la unción, para recibir palabras de aliento del Señor, para reconocer que sus planes son buenos y agradables para sus hijos, esta es la principal función del ungimiento del Espíritu Santo, hacernos conocer los caminos de Dios y darnos reposo, por eso también se la relaciona con untar con aceite.

Joh 11:2 María era la misma que ungió con perfume al Señor, y le secó los pies con sus cabellos.

Pero también hay ungimientos que no son de Dios, sino que traen destrucción, por eso usted no puede dejarse poner manos por cualquier persona a cuenta de que es profeta o pertenece a una misma religión.

esto le pasaba al pueblo de Israel:

Eze 13:10 "Así es, en efecto. Estos profetas han engañado a mi pueblo diciendo: '¡Todo anda bien!, pero las cosas no andan bien; construyen paredes endeble de hermosa fachada.

Esto es lo que hacían los profetas prometiéndole a la gente cosas vanas para llamar su atención y congraciarse con ellos.

La unción te mantiene firme, afirma tu fe en medio de la prueba, esto es lo que le pasaba a los apóstoles:

2 Cor 1:21 Dios es el que nos mantiene firmes en Cristo, tanto a nosotros como a ustedes. Él nos ungió,

Nos damos cuenta de cómo la ignorancia, nos ha hecho recibir cosas que han trastornado nuestra vida, y palabras que no son de Dios.

El mundo se rebela contra los ungidos:

Hechos 4:26 Los reyes de la tierra se rebelan y los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su Ungido.

No necesariamente la unción atrae a la gente como moscas.

A veces El Señor unge a alguien que no es necesariamente correcho, para cumplir sus propósitos.

1 Samuel 10:1 Entonces Samuel tomó un frasco de aceite y lo derramó sobre la cabeza de Saúl.  
Luego lo besó y le dijo:  
¡Es el Señor quien te ha ungido para que gobiernes a su pueblo!

Le dio rey al pueblo porque eso querían, estaban atrás de ellos y les dio a probar de su carnalidad y les trajo muchas malas consecuencias.

La unción del Espíritu santo te hace conocer a la gente, luego los entiendes, pero primero los conoces para poder ayudarlos, los conoces si están mintiendo, si están engañando, aún sin que ellos se den cuenta, el hijo de Dios, luego le pregunta a Dios y Dios le muestra. O sea en otras palabras juzgas, no para condenar sino para poder ayudar efectivamente.

Esto no viene por la observación ni por la investigación, sino que viene por el Espíritu. Si investigamos o nos dejamos llevar por las reacciones que observamos, nos vamos a meter en el error.

Si hay que investigar, pero esto es secundario en lo que respecta al Espíritu.

Esto le falta a la iglesia de hoy discernimiento, ser ungidos los ojos espirituales para ver bien.  
Gloria a Dios por los profetas que tienen esa mirada profunda espiritual.

El Señor se lo dice a la iglesia de Laodicea:

Apoc 3:14 "Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el soberano\* de la creación de Dios:

Apoc 3:15 Conozco tus obras; sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras lo uno o lo otro!

Apoc 3:16 Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca.

Apoc 3:17 Dices: Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada'; pero no te das cuenta de que el infeliz y miserable, el pobre, ciego y desnudo eres tú.

Apoc 3:18 Por eso te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego, para que te hagas rico; ropas blancas para que te vistas y cubras tu vergonzosa desnudez; y colirio para que te lo pongas en los ojos y recobres la vista.

La iglesia tiene que dejar de ser tibia sin compromiso, sino que tiene que ver las cosas de una nueva manera, arrepentirse, acercarse a Dios y pedir otra vez la unción para ver.

Este mensaje no es para los de afuera sino para los de adentro, esto es lo que El Señor le está diciendo a las iglesias.

El Espiritual conoce como el Señor Jesucristo:

Mar 2:8 En ese mismo instante supo Jesús en su espíritu que esto era lo que estaban pensando. --  
¿Por qué razonan así? --les dijo--.

No habían hablado, sino que lo sentían en su interior y el Espíritu se lo reveló al Señor.

Este mismo Espíritu es el que tenemos nosotros y nos lleva a saber las cosas por la unción que hay en nosotros, la función de la intuición se pone a funcionar fuertemente.

¿Cómo conoció al Señor? No lo entendió, primero lo conoció. Yo había entendido lo de la muerte de Jesús, ya muchas veces tanto me lo habían explicado que no entenderlo hubiera sido una bobería, pero no lo conocía, lo conocí cuando lo recibí en mi corazón, cuando nací de nuevo. Fue una revelación.

¿Podré vivir y crecer ahora sin revelación? No, pero la religión lo vuelve intelectual, y así no se puede crecer, se tiene que crecer por revelación. Solo la verdad revelada tiene valor para el hijo de Dios, no el conocimiento humano. Hay que ver, hay que captar en el Espíritu, sólo así uno se puede sostener en medio de la prueba, cuando la sabiduría humana ya no sirve para nada.

La revelación a veces es muda, pero trae un mensaje, no siempre tiene que ser algo hablado, sino será mudo, pero tú sabrás que es Dios que te lo dijo.

De esto es lo que podemos hablar, de la revelación de este mundo espiritual.

Juan 3:11 Te digo con seguridad y verdad que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto personalmente, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio.

Jesús hablaba de lo que veía en el cielo, sólo por la revelación podía tener conocimiento de Dios, es decir la vida eterna, esto está disponible para todos hoy no es poesía, ni algo que se pueda vender en la religión para el futuro.

Juan 17:3 Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.

La gente puede razonar de Dios, hacer una oración de fe, servir, pero puede no conocer a Dios y no tener vida eterna.

Esto no es teología, una persona, puede ser un tremendo teólogo y enseñar de divinidades y no conocer a Dios.

La revelación puede ser directa o buscada, la primera es Dios el que te la envía de alguna manera, y la segunda es cuando tú te acercas por dirección en una situación particular.

De esto depende el éxito o la derrota espiritual, ¿se imagina usted si los grandes hombres de Dios se hubieran dejado llevar por su razón y no por el Espíritu?

Hubiera enfrentado David a Goliat? Hubiera enfrentado Moisés al Faraom. Elías hubiera desafiado al rey Acab?

La gente les decía y les dicen locos actualmente.

La unción no es emoción, es intuición, y son dos cosas diferentes, uno puede en sus emociones experimentar celo por las cosas de Dios, parecidos a la intuición.

Los espirituales no se preocupan de agradar a la gente ni en un mal entendido amor carnal,

Entonces nuestra lucha finalmente no es con el diablo, a ese le decretamos y tiene que dejar lo que no le pertenece, nuestra lucha mayor es entre nuestra carne y nuestro espíritu, nosotros decretamos contra el diablo, y seguimos adelante.

Esto no se aprende en un par de días esto se aprende en toda la vida y se vive buscando y aprendiendo.

Bendiciones.

Apóstol. Hugo Oberti

